Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 41 (2014)
Heft: 1

Artikel: "Me siento suizo y asiático, sencillamente humano"
Autor: Engel, Barbara / Roth, Hans Jakob
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908323

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

«Me siento suizo y asiático, sencillamente humano»

Hace dos años, el Consejo Federal encomendó al embajador Hans Jakob Roth la tarea de coordinar la política exterior suiza con la de las zonas fronterizas de los Estados vecinos. En el desempeño de dicha misión se considera sobre todo un mediador y su vasta experiencia en el trato con otras culturas le resulta muy útil.
Entrevista de Barbara Engel

«PANORAMA SUIZO»: *Hace dos años se creó el puesto de embajador para la cooperación transfronteriza. ¿Se hizo por una razón concreta?*
HANS JAKOB ROTH: El desencadenante fue la estrategia de política exterior aprobada por el Consejo Federal en marzo de 2012, en la que se definen las relaciones con los Estados vecinos y la UE como núcleo de la política exterior suiza. Por eso se creyó oportuno designar a un embajador (especial) itinerante que coordinara la cooperación transfronteriza. Dicho servicio ya existía antes y hasta 2006 formaba parte del Departamento de Derecho Internacional. Cada vez quedaba más patente que muchos asuntos no debían resolverse a nivel meramente jurídico, sino asimismo político.

¿Cuáles son sus funciones en este proceso?
En general, mi misión es coordinar la política exterior transfronteriza – tanto entre los entes competentes a nivel federal como entre la Confederación y los cantones con sus Gobiernos. Esto conlleva el establecimiento de una buena red de contactos y relaciones personales con los políticos y los funcionarios responsables, en los cantones por lo general los cancilleres estatales. Por eso dedico mucho tiempo a mantener contactos y analizar problemas. Carezco de un poder directivo con respecto a estas personas, sólo puedo aportar argumentos convincentes, ya que objetivamente, nosotros, es decir el DFAE, tenemos una responsabilidad directa en muy pocos asuntos fronterizos. Los cantones gozan de amplísimas competencias en la política exterior transfronteriza a nivel regional, y en otros ámbitos suelen ser competentes otros entes.

¿En qué consisten los problemas cotidianos?
Uno de los problemas de la cooperación transfronteriza es que nuestros vecinos, sobre todo Francia e Italia, tienen una política de ordenamiento jurídico muy diferente. Muchos asuntos que son competencia de los cantones en Suiza se tratan en París o Roma en los países vecinos. Esto significa que la Confederación, en Berna también está involucrada en los procesos. Según la Constitución Federal (artículo 56, apartado 3) el contacto de los cantones con importantes autoridades extranjeras tiene lugar por mediación de la Confederación.

¿Puede citarnos un ejemplo concreto?
En la región de Ginebra, por ejemplo, hay problemas con el personal sanitario. Francia forma a especialistas, muchos de los cuales emigran después a Suiza para trabajar aquí, lo que engendra situaciones muy precarias en los hospitales y las residencias asistidas. Ahora intentamos firmar a nivel federal un convenio marco con el Gobierno de París que permitirá al cantón encontrar una solución negociando directamente con los vecinos. Concretamente, se trata de formar conjuntamente al personal.

Reina un gran descontento entre los suizos residentes en Francia por el nuevo acuerdo relativo al impuesto sobre sucesiones. ¿También participa usted en esto?
No, no directamente. Nuestro servicio realmente sólo se ocupa de cuestiones directamente relacionadas con las situaciones fronterizas. Puedo citar un ejemplo actual: Francia quiere cambiar las bases del sistema de seguros de enfermedad a partir de mediados del año próximo. Así, quien viva en Francia estará asegurado totalmente por el sistema francés, un cambio que, por ejemplo para los enfermos que desde hace años reciben un tratamiento en Suiza a causa de una enfermedad crónica, significará que probablemente les será imposible continuarlo en el futuro. ¿Se les concederá aquí un plazo de transición para que tengan tiempo de organizar la asistencia sanitaria en Francia o se les suprimirán las cotizaciones correspondientes a los costos de un día al otro? Nuestro servicio se ocupa de estos asuntos junto con los otros departamentos y los cantones.

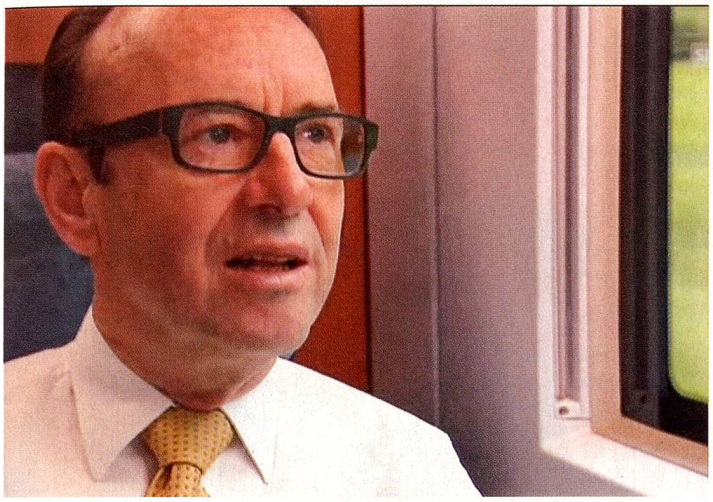
Observamos que en los cantones fronterizos de Ginebra y el Tesino hay partidos de derecha con metas en parte xenófobas que gozan de un gran exito electoral, pero en Basilea, también un cantón fronterizo, se desconoce este fenómeno. ¿Por qué?
La región de Basilea constituye desde hace siglos una especie de espacio cultural cerrado. La figura del „Waggis", central en el carnaval de Basilea, es un alsaciano, no un basiliense. Así que los alsacianos son, por así decirlo, parte de la cultura de la ciudad de Basilea. En el Tesino y en Ginebra es distinto, allí no existe una sensación tan acusada de unión transfronteriza. Y en tiempos difíciles quizá también se tienda a buscar el chivo expiatorio más allá de las fronteras. No obstante, sé por experiencia que los representantes de la oposición o de los partidos que usted ha mencionado se muestran muy dispuestos a cooperar dentro del Gobierno a la hora de buscar soluciones a los problemas transfronterizos. Lo recalqué también ante los representantes de Francia, cuando tras las elecciones surgieron temores relativos a la inclusión del nuevo consejero de Estado procedente del „Mouvement des citoyens".

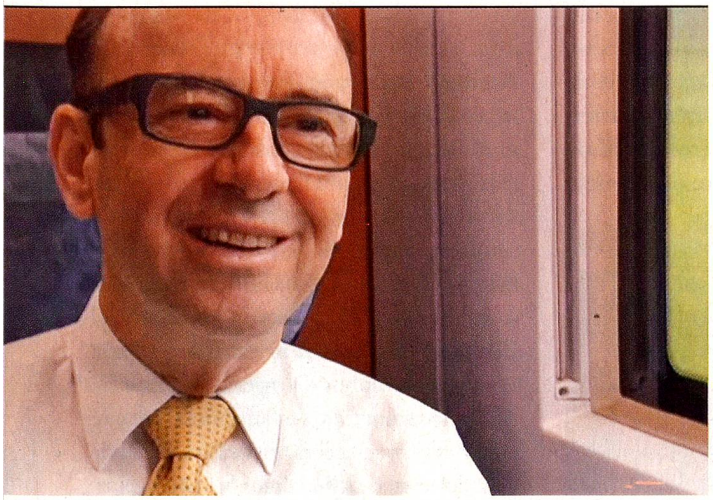
Se acaba de publicar un libro suyo titulado en alemán «Die Krise des Westens – eine Krise des Individualismus», (La crisis de Occidente – una crisis del individualismo). Háblenos un poco de este libro.
Se trata de una evaluación de la sociedad occidental, sobre todo de la europea, desde el punto de vista de los asiáticos. He vivido 20 años en Asia, sobre todo en China y Japón.

¿Así que ahora se siente asiático?
Comprendo a los suizos y a los asiáticos. Conozco muy bien a los asiáticos y me siento familiarizado con ellos. Aprecio sus modales y

su forma de relacionarse y mantener sus contactos.

¿Puede aclarar con más exactitud la tesis de su libro? ¿Qué relación existe entre el individualismo y la crisis de Occidente?
La orientación estratégica de nuestra sociedad ya no es viable. Ganamos nuestra posición de líderes mundiales a través de la individualización y la independencia de la persona frente a su grupo, pero hoy la independencia llega a unos extremos que permiten hablar de irresponsabilidad. En nuestra sociedad se acepta lo positivo y se da por descontado, pero todo lo negativo se lo achaca inmediatamente a la sociedad.





Hans J. Roth nació en el cantón de Turgovia, se crió en Basilea y trabaja desde hace más de 30 años en el servicio consular y diplomático de Suiza. Tras estadías en Tokio, Pekín, Shanghái y Hong Kong, desde hace dos años es embajador para la cooperación transfronteriza. En 2014 pasará a trabajar en el Centro de Políticas de Seguridad de Ginebra GCSP (Geneva Centre for Security Policy). El GCSP es una fundación creada en 1995 con 45 Estados miembros, cuyo objetivo es el fomento de la paz, la seguridad y la estabilidad. Fue una iniciativa del Departamento de Defensa, Protección Civil y Deportes (DDPD) en colaboración con el Departamento Federal de Asuntos Exteriores (DFAE) como contribución de Suiza al programa Asociación para la Paz (APP). Su principal actividad es el asesoramiento y la enseñanza, sobre todo para diplomáticos y militares, sobre cuestiones de seguridad y asuntos interculturales. En esta organización trabajan unas 45 personas.

www.gcsp.ch

Las fotos corresponden a una emisión de ECO, de la Televisión Suiza (SRF).

Suiza deberá decidir próximamente sobre cuestiones como hasta qué punto debe primar el derecho internacional sobre el derecho nacional. ¿Se tiene noticia de dichos debates en el extranjero y oye usted comentarios al respecto?
Hasta ahora nadie me ha comentado nada.

A principios de 2014 usted pasará a trabajar en el „Centre for Security Policy" de Ginebra. ¿Cuáles serán sus funciones?
Gran parte de mi trabajo se concentrará en la docencia, o sea en la formación, lo cual me agrada mucho porque estoy convencido de que la comprensión intercultural, y por tanto asimismo la formación intercultural, son muy importantes. Naturalmente, no pueden sustituir las experiencias de un diplomático, por ejemplo, pero la formación puede contribuir a proteger de sorpresas desagradables y evitar tropiezos. Y no se trata sobre todo de los modales en la mesa, que hoy en día se explican en cualquier guía de viajes, sino de relaciones interpersonales. En las sociedades asiáticas, por ejemplo, a la hora de entablar relaciones, los deslices son difíciles de compensar.

¿Cuáles son las reglas principales en el trato con socios asiáticos?
Básicamente, las relaciones son siempre una cuestión de proximidad y distancia. Los asiáticos viven más de cerca la proximidad que nosotros, lo cual, por cierto, puede decirse también de mucha gente que no es de origen europeo. Pero también diferencian mucho más entre el propio grupo y el ajeno. En el propio grupo son cruciales la armonía y el consenso, sin embargo los grupos ajenos son excluidos. Los suizos nos comportamos, en parte, de manera muy similar.

Usted se va a jubilar dentro de dos años. ¿Regresará entonces a Asia?
Tengo pensado vivir en una ciudad del sureste asiático, pero aún no sé exactamente dónde. Con toda seguridad también allí, como jubilado, podré poner a disposición de empresas económicas u otros círculos sociales mis experiencias interculturales.

BARBARA ENGEL es redactora-jefa de «Panorama Suizo»